

AGRADECEN FAVORES Y COLABORAN

BEATA MARÍA RÀFOLS

1781-1853

409

Enero-Febrero-Marzo
2025

**La Fe arranca milagros. La Confianza los recibe.
La Gratitud los reconoce.**

BARCELONA: Familia Serriñana Luna, muy agradecida por los favores recibidos de la Beata María Ràfols y el Venerable Padre Juan Bonal. - Carmen Carbonell, fiel devota de los Fundadores. **HUESCA:** -M^a Clara Ariño, da gracias por favores recibidos. **LOGROÑO:** -M. Velaz, para la causa de canonización. **MALAGA:** - Mary Carrasco agradecida por favores recibidos. **PALMA DE MALLORCA:** -Font Sbert, en acción de gracias a M. Ràfols y P. Bonal por favores obtenidos. **SEGOVIA:** Encarnación de Blas García, agradecida por haber obtenido favores pedidos en oración a los Fundadores. **TERUEL:** M^a Consolación, para la causa. **VALENCIA:** -Carmen Tello Robledo, con gratitud por favores recibidos. -Ma Ángel Sierra Blanc, en acción de gracias a M. Ràfols y P. Bonal por intenciones escuchadas. - **ZARAGOZA:** -Montserrat Portabella Gómez y Hnas Bexauli, siempre agradecidas a la Beata María Ràfols y al Venerable Padre Juan Bonal por haber escuchado sus peticiones. -Pilar Iranzo, acción de gracias a P. Bonal y M. Ràfols, -Sara, rezar por Ma Dolores, Javier, enfermos y por los difuntos, -María, pide a M. Ràfols por la salud de su madre y por su examen de oposición. -Hna Millana Bueno, acción de gracias a Padre Juan Bonal.

ENTREGADO POR BANCO: -Parroquia Villafranca del Penedés, Manuel Díaz García, Manuela Calvete Fernández, María Victoria Álvarez Gómez, Amparo Navarro García. Para la causa de canonización Todos ellos agradecidos a la Beata María Ràfols y al Venerable Padre Juan Bonal por favores recibidos. Que, por su intercesión, todos los fieles devotos, alcancen del Señor lo que piden. Padre Juan y Madre Ràfols los acompañen siempre.

CAUSA DE CANONIZACION DE LA BEATA M. RAFOLS

Madre Rafols, 13 • 50004 ZARAGOZA

boletinescausahcsa@gmail.com • www.chcsa.org

Cta. Cte. ES15-0049-1824-4126-1023-6651 • Banco Santander

ORACIÓN

para pedir al Señor
la Canonización
de la Beata María Ràfols.

Te damos gracias, Señor,
porque enriqueciste a la
Beata Maria Ràfols
con tus dones y virtudes
y la llamaste a ejercer la caridad,
principalmente con los más pobres y necesitados.
Concédenos, por su intercesión y para su enaltecimiento,
la gracia que ahora te pedimos.
Asístenos con tu Espíritu
para que podamos aceptar en fe tu voluntad,
comprender el dolor del hermano,
imitar a tu Sierva en la caridad y lograr con «hechos de vida»
un mundo más humano, más de Cristo.
Amén.

(Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo...)

...UNA DE LAS GRANDES DIFICULTADES DE LA INCLUSA...

En el panorama general, el grupo de las amas es el de mayor movilidad, por las mismas exigencias de su función nutricia.

Niños y amas pasan, en general, tan fugazmente por el Centro que siempre hay rostros nuevos, y cada persona con sus propias peculiaridades. En esas condiciones es difícil asimilar las normas y crear los hábitos necesarios para el buen desempeño de su cometido.

La Madre María cada día tiene que empezar pacientemente, cada día, enseñar el abecé de la crianza del bebé, cada día, recordar a las amas el trato, actitudes y trabajo que se espera de ellas. ↵

↵ No obstante, ha superado esos obstáculos y ha conseguido el buen arreglo de las Amas, que éstas tengan a los niños bien cuidados y que la madre de los mayorcitos los conserve en el mejor estado. ↵



↵ Es que la Madre María tiene un don especial para conocer los valores de las personas y ponerlos al servicio del bien común. Parece que la Sitada ha descubierto esta faceta de la Madre porque, frecuentemente, encarga que se le consulte, antes de tomar decisiones en orden al personal de la Inclusa. Ella consigue que las personas perseveren en un trabajo costoso, abnegado, poco retribuido y de continua dedicación. *Positio págs. 372-373*

20 enero 2025- Quiero agradecer al Señor el don de la vida, un día como hoy hace 47 años el Señor me llamo a la aventura de este mundo en el transcurso de mi vida el Señor siempre ha estado presente en cada momento, pero de manera tangente en los momentos más difíciles. El día 20 de noviembre del año 2022 sufrí un infarto cerebral, en ese momento estaba acompañada por mi esposo y su ayuda e intervención fueron decisivas ya que permitió una atención inmediata. En este testimonio quiero compartir que en mi enfermedad experimente situaciones que, aunque la ciencia no las acepta ocurren. En ningún momento mi espíritu y mente perdieron la conciencia, aunque mi cuerpo había perdido vista, movimiento y habla, el oído permanecía intacto y la conciencia igual. Escuchaba a los médicos decir del complicado estado de salud en el que me encontraba y los minutos decisivos que mi cuerpo tenía que enfrentar para sobrevivir, mi mente no entendía cómo era posible que el cuerpo estuviera tan enfermo y el espíritu y conciencia intactos. Estuve hospitalizada 11 días, en dónde mi cuerpo, constantemente se resistía a los tratamientos médicos. En mi interior le pedí a Dios la oportunidad de hablar, para recibir el sacramento de la reconciliación. Dios como siempre y una vez más me permitió el habla por unas horas donde un amigo sacerdote se acercó a prepararme estando yo en área de terapia intensiva. Después de recibir los sacramentos de la reconciliación y de la extrema unción mi cuerpo presento una mejoría, en el área de terapia intensiva era asistida y acompañada por una sobrina que es médico, en ese momento, ocurrió lo que yo describo como un sueño y una clase magistral de teología. Mi cuerpo una vez más colapso de un segundo a otro hubo un dolor intenso en mi pecho y una opresión que me costaba respirar. Escuché a mi sobrina pedir apoyo y sentía todas las cosas que le hacían a mi cuerpo, pero ya no respondía, en un segundo dejo de doler y mi conciencia pensó que ya había pasado el momento crítico, en ese segundo experimente el desprendimiento de mi espíritu del cuerpo y hubo resistencia de mi parte, ya que aunque la distancia que había de la unidad de cuidados intensivos a la sala de espera era considerable, escuchaba el llanto de mis hijos y mi esposo diciendo que no los dejara, pero yo ya iba de camino a otra realidad, en la desesperación de no morir, mi cuerpo espiritual, quiso aferrarse al físico, tomándolo con fuerza en ese deseo de que no se separaran. Ahí paso algo que no sé cómo describirlo, yo lo llamo un sueño, en el momento que intento abrazar mi cuerpo físico, en ese instante me vi en el infinito de la galaxia, rodeada de estrellas y planetas, y entendí la distancia entre la vida y la muerte, por llamarla de alguna manera, ya que no hay muerte, solo trascendencia, quedé maravillada con la hermosura del espacio, el brillo de las estrellas con el contraste de la oscuridad del firmamento, era hermosa!, contemplaba y admiraba lo que veía, al mismo tiempo que escuchaba a mi familia y a los médicos, no hay palabras para describir la experiencia, al segundo siguiente, comencé a experimentar una atracción hacia algo, dónde yo no tenía control a pesar de que lo intentaba, me resistía con todas mis fuerzas, pero ese algo me atraía como un imán, ahora digo que la creatura reconoce a su creador, desde el amor y esa es la fuerza que te atrae, sentí la presencia de alguien que me daba una paz y una felicidad que no puedo explicar, pero a la vez una tristeza, de no poder corresponder a lo que sentía, experimente la tristeza de no haber dicho cuánto amaba a los míos, de haber lastimado a algunas personas, de no haber pedido perdón a muchas otras, de no ser paciente con lo que me rodea, incluso con mi perrito, de no haber dado gracias por todo lo recibido, ahí me invadió una tristeza, que no puedo describir, lo único que atiné a decir fue lo siento, siento no haber amado lo suficiente, perdóname, quiero decir que te amo y me gustaría que me dieras otra oportunidad, aunque mis ojos no hayan visto nada, cada parte de mi ser, sintió el amor tan pleno, y ese calor, el mismo calor que experimentamos en Pentecostés, en el sacramento de la reconciliación, en la adoración eucarística y en la comunión. Supe que la enfermedad dolería, que no sería fácil, pero acepte, cuando dije: TE AMO Señor, perdóname, en ese momento mi cuerpo volvió a sentir dolor y abrí mis ojos físicos a mi realidad. En el transcurso de mi estancia en el hospital el Señor me siguió dando regalos. Entre esos **regalos, la compañía de la Madre María Ráfols** y la de todas las Hermanitas de la Caridad de Santa Ana. Mi esposo buscó a las Hermanas de Casa Primavera, para pedirles sus oraciones por mi recuperación. De mis experiencias espirituales no hablaba con mi esposo, las guardaba para mí, en una de las ocasiones en que mi cuerpo volvió a debilitarse, pedí en mi interior a la **Madre Ráfols** que me ayudara y me asistiera como lo hizo con los heridos de la guerra, **y pude sentir su compañía, nunca me dejó sola**. Ahora sé, que la distancia y el tiempo no son impedimentos para el amor que trasciende, **GRACIAS** Madre Ráfols por estar conmigo y con mi familia, gracias por tus hijas, mis Hermanas de la Caridad de Santa Ana, **GRACIAS** por tu carisma y regalo para la Iglesia, Caridad sin Fronteras.

Martha Romero Ochoa.
León Guanajuato, MÉXICO